



Vicente Fox, ex presidente de México, con Íñigo Sáenz de Miera, director general de la Fundación, en un acto del programa Becas para el Fortalecimiento de la Función Pública.

Fundación Botín, la exploración de nuevas formas de convertir el talento en riqueza

En abril de 1964, Marcelino Botín Sanz de Sautuola y su mujer, Carmen Yllera, fundaron la Fundación Marcelino Botín Sanz de Sautuola, más conocida como Fundación Botín, con el objetivo de promover el desarrollo social de Cantabria. Casi media década después de su creación la fundación ha adquirido una dimensión global trascendiendo el territorio cántabro e invirtiendo sus recursos en toda España y América Latina.

El Centro Botín va a ser un centro de arte pionero en el desarrollo de la creatividad

La Fundación Botín es una fundación patrimonial operativa que se financia con los beneficios que obtiene por poseer el 0,89% del accionariado del Grupo Santander. Precisamente el beneficio obtenido con estas acciones es el que permite a la fundación contar con un presupuesto para este 2013 de 65 millones de euros, que representa un incremento del 30% respecto al año anterior, que destina a la financiación de sus programas sociales con un claro objetivo: explorar nuevas formas de convertir el talento en riqueza. "Queremos contribuir a la generación de desarrollo, de riqueza económica, social, cultural detectando talento creativo y poniéndolo a funcionar. Nuestra hipótesis es que sólo una persona es capaz de generar riqueza, es capaz de que exista algo donde antes no existía. Entonces, busquemos nuevas formas de convertir el talento en riqueza", afirma Íñigo Sáenz de Miera, director general de la Fundación Botín. Y, precisamente, esta transformación la llevan a cabo en ámbitos como la ciencia, el desarrollo rural, la profesionalización del Tercer Sector o la cultura y la educación.

Centro Botín: la unión de arte y educación

En la actualidad la Fundación Botín está destinando gran parte de su presupuesto a la construcción del Centro Botín en Santander, que está previsto que se inaugure el verano del 2014 y que albergará el gran proyecto de la fundación: la integración de su programa de arte y de educación. Después de estar trabajando el desarrollo de la inteligencia emocional con alumnos de 80 colegios, el Centro Botín nace con el objetivo de utilizar las artes para generar emociones que permitan a las personas ser más creativas. "El Centro Botín va a ser un centro de arte pionero en el desarrollo de la creatividad —explica Íñigo Sáenz de Miera—. Va a forzar la vocación social del arte, por un lado, y, desde el punto de vista educativo, va a explorar la capacidad que tienen las artes en el ámbito del aprendizaje y del desarrollo, potenciando la creatividad". De esta innovadora forma la Fundación Botín se propone generar riqueza social, cultural y humana explorando formas nuevas de convertir el talento. Para



lograrlo la Fundación Botín cuenta con el apoyo del mejor equipo del mundo en investigación en inteligencia emocional y social, el Center for Emotional Intelligence de Yale. "Si quieres ser pionero, tienes que arriesgar. En esos momentos en España las fundaciones tenemos que explotar formas nuevas y al mismo tiempo tenemos que ser radicales en el impacto de lo que estamos consiguiendo", añade el director general de la Fundación Botín.

Precisamente la filosofía de transformar el talento en riqueza es la que ha permitido que la Fundación Botín se posicione como un referente en el ámbito de la transferencia en tecnología y biomedicina al fomentar que los mejores científicos españoles puedan convertir en productos y servicios sus descubrimientos. "Hace tres años dimos un paso más y creamos el programa 'Mind the gap' para constituir empresas que lleven estos descubrimientos al mercado. En estos momentos tenemos empresas vivas, con personal trabajando, y hemos facturado más de un millón de euros", explica el director general de la Fundación Botín.

Otro ejemplo de la firme idea de la Fundación Botín de convertir el talento en riqueza es el programa "Talento Solidario", una iniciativa dirigida a localizar el talento de directivos y expertos que están en desempleo para trabajar en el Tercer Sector e impulsar así su profesionalización a través de la incorporación de nuevos profesionales que provienen de otros sectores de actividad. Tal y como puntualiza Íñigo Sáenz de Miera "una vez encontrados a los candidatos, la Fundación Botín financia el sueldo durante uno o dos años, hasta que el puesto de trabajo se hace sostenible y la propia ONG lo puede pagar".

Además, la Fundación Botín cuenta con un Observatorio de Tendencias encargado de divulgar el conocimiento que generan los planes de acción y programas que lleva a cabo la fundación. "No solamente puedes estar actuando, también es necesario pensar y en este sentido el Observatorio de Tendencias se encuentra en un lugar privilegiado para aportar reflexión y claves sobre cuestiones importantes que afectan al país y el tema del agua es una de ellas", explica el director general. Es en este sentido que la Fundación Botín ha creado un *think tank* del agua a nivel mundial que en los últimos años se ha centrado en el estudio de la huella hídrica y del agua virtual, es decir, el agua que contienen los productos. "Ahora mismo el Observatorio de Tendencias acaba de hacer un estudio de huella hídrica en América Latina y en España hace seminarios internacionales y se dedica a investigar la mejor forma en la que se podría gestionar el agua, porque no es una cuestión de que falte agua en el planeta, sino de que no se gestiona bien", comenta Sáenz de Miera.

En el ámbito internacional, la Fundación Botín ha puesto su mirada en América Latina donde desarrolla un programa para el fortalecimiento de la función pública. En este sentido, el director general de la Fundación Botín explica que: "La sociedad tiene la fuerza para crear riqueza, pero el primer factor necesario para que exista desarrollo es que las instituciones públicas funcionen. Sobre esta base nuestro objetivo es intentar prestigiar la función pública en América Latina y propiciar que los mejores profesionales quieran dedicarse a lo público. Vamos a intentar que los mejores alumnos de las mejores universidades de América Latina no sólo quieran trabajar en Repsol, en Telefónica o en el Banco Santander; sino que quieran trabajar en la gobernación de su estado, que haya gran prestigio de lo público". Para ello Fundación Botín selecciona a los mejores estudiantes universitarios y les ofrece formación porque, según Íñigo Sáenz de Miera, "es una forma nueva de detectar talento y convertirlo en riqueza" ■

